

GEOGRAFÍA LINGÜÍSTICA
DE LOS APELLIDOS ESPAÑOLES
(ALGUNOS ASPECTOS)

MANUEL ARIZA
Universidad de Sevilla

El estudio de la frecuencia geográfica de los apellidos se está llevando a cabo sobre todo por franceses y belgas con interesantes resultados que llevan a delimitar la probable zona geográfica originaria de un determinado apellido. Algo así es lo que nosotros pretendemos realizar. Bien entendido: Parece evidente que en las regiones meridionales los apellidos son de reconquista, por lo que pocas novedades hay, salvo los árabes¹. Son, pues, más significativos los de las regiones norteñas, y en ellos nos vamos a centrar.

Me voy a basar para mi estudio en los cuadros ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística. No son cuadros exhaustivos por cuanto no aparecen los apellidos con un porcentaje inferior al 1/1.000. Por otra parte tienen el inconveniente de que vienen por comunidades autónomas, lo que hace que —por ejemplo— de que León vaya unido a parte de Castilla, o que Madrid está puesto de forma independiente. Bien es cierto que en el caso de Madrid su onomástica es muy poco significativa, puesto que se trata de una ciudad de aluvi3n, con un incremento de gentes de muy diversa procedencia especialmente desde la guerra incivil. Lo mismo cabe decir de Ceuta y Melilla², aunque estos dos casos son muy peculiares por la gran cantidad de apellidos árabes que l3gicamente tienen.

¹ Como el mío.

² Por lo que no las estudiaremos.

Frecuencia

Los 20 apellidos más frecuentes son: *García*, 36,20; *Fernández*, 22,72; *González*, 22,50; *Rodríguez*, 21,99; *López*, 21,03; *Martínez*, 20,31; *Sánchez*, 19,32; *Pérez*, 19; *Martín*, 11,90; *Gómez*, 11,70; *Jiménez*, 9,79³; *Ruiz*, 8,71; *Hernández*, 8,73; *Díaz*, 7,90; *Moreno*, 7,21; *Álvarez*, 7,10; *Muñoz*, 6,33; *Alonso*, 5,8; *Romero*, 4,88, y *Gutiérrez*, 4'61.

Es de destacar que de ellos sólo dos no proceden de un nombre de pila, sino de apodos o sobrenombres. Si agrupáramos etimológicamente *Fernández* y *Hernández*, y, por otro lado, *Rodríguez* y *Ruiz*, entrarían en la lista de los 20 más empleados *Navarro* (4,19) y *Domínguez* (3,79). Como todas las estadísticas, esta presenta algunos lados oscuros: no todos ellos se dan en todas las autonomías, o, al menos, no con la misma proporción. Pondré un ejemplo: *Álvarez* existe en toda España, pero sus índices son muy diferentes, pues van del 46,38 de Asturias al 1,94 de Valencia. Es, pues, claramente un apellido leonés y su alto índice nacional se debe precisamente al porcentaje asturiano: ¡casi un 5% de los asturianos llevan este apellido! Por eso más que los porcentajes absolutos de cada comunidad resulta más interesante estudiar las frecuencias relativas de cada apellido⁴.

	<i>Galicia</i>	<i>Asturias</i>	<i>Canta</i>	<i>País V.</i>	<i>Navarra</i>	<i>Rioja</i>	<i>Aragón</i>	<i>Cataluña</i>	<i>Valencia</i>
García	28,94 (5)	69,77 (2)	36,65 (3)	25,58 (1)	19,44 (2)	34,19 (2)	22,79 (1)	26,25 (1)	34,30 (1)
Fernández	42,19 (2)	87,36 (1)	45,75 (2)	19,16 (2)	12,82 (5)	26,12 (3)	5,86 (15)	14,61 (5)	9,75 (+20)
González	32,88 (3)	54,45 (3)	51,57 (1)	18,87 (3)	9,62 (7)	16,72 (8)	7,03 (11)	13,22 (8)	10,48 (6)
Rodríguez	44,66 (1)	41,04 (5)	15,85 (10)	14,20 (4)	7,21 (10)	10,74 (10)	5,10 (19)	14,17 (6)	9,38 (9)
López	32,07 (4)	20,68 (9)	17,88 (9)	14,08 (7)	12,20 (6)	15,85 (9)	14,15 (4)	17,43 (3)	17,87 (3)
Martínez	20,72 (7)	23,18 (7)	19,56 (8)	14,18 (6)	21,28 (1)	47,21 (1)	16,28 (3)	18,31 (2)	32,04 (2)
Sánchez	9,16 (14)	14,32 (13)	12,23 (11)	10,68 (8)	8,25 (9)	5,46 (+20)	12,76 (5)	15,42 (4)	15,56 (5)
Pérez	23,81 (6)	20,90 (10)	21,88 (7)	14,19 (5)	14,65 (3)	23,96 (4)	20,81 (2)	13,91 (7)	18,98 (4)
Martín	0,95	4,32 (+20)	6,54 (16)	10,27 (9)	3,45 (+20)	3,37 (+20)	8,42 (7)	6,94 (11)	3,67 (+20)
Gómez	12,84 (10)	5,51 (17)	27,08 (5)	9,50 (10)	4,46 (17)	10,58 (11)	7,98 (9)	8,35 (9)	10,14 (8)
Jiménez	0,94 (+20)	2,53 (+20)	2,58 (+20)	4,07 (17)	13,14 (4)	19,25 (5)	9,53 (7)	6,03 (13)	4,26 (17)
Ruiz	0,59 (+20)	2,23 (+20)	23,64 (6)	7,66 (11)	7,19 (11)	17,48 (6)	5,50 (17)	7,65 (10)	7,83 (10)
Hernández	0,66 (+20)	2,71 (+20)	2,59 (+20)	5,59 (13)	5,18 (14)	6,80 (16)	7,31 (10)	5,46 (15)	6,86 (11)
Díaz	9,64 (13)	19,95 (11)	11,79 (12)	3,93 (+20)	3,94 (+20)	3,73 (+20)	2,08 (+20)	4,81 (16)	3,86 (+20)
Moreno	0,47	1,31	1,65	3,15 (+20)	4,99 (15)	8,81 (12)	4,97 (20)	6,15 (12)	6,63 (12)
Álvarez	15,08 (9)	46,38 (4)	5,60 (18)	5,31 (14)	2,87	4,97 (+20)	2,25	3,73	1,94
Muñoz	0,55	5,05 (21) ⁵	2,77	3,07	3,00	3,64	4,52 (21)	5,62 (14)	5,90 (13)

³ Incluyendo las grafías con G.

⁴ Entre paréntesis el n° de orden en cada comunidad.

⁵ Muñiz.

	<i>Galicia</i>	<i>Asturias</i>	<i>Canta</i>	<i>País V.</i>	<i>Navarra</i>	<i>Rioja</i>	<i>Aragón</i>	<i>Cataluña</i>	<i>Valencia</i>
Alonso	7,89	15,68	11,08	7,10	3,05	7,52	2,88	2,37	2,06
Romero	3,57	0,96	0,76	1,96	1,95	2,67	2,45	4,05 (18)	4,23 (18)
Gutiérrez	0,87	8,73 (15)	28,65 (4)	5,07 (15)	1,91	4,68 (+20)	2,12	2,74	1,64
Navarro	0,16	0,46	0,74	0,91	2,99	1,58	6,58 (14)	4,49 (17)	10,21 (7)
Domínguez	7,63	1,39	1,05	2,46	1,94	3,48	2,20	2,20	1,51

Hay varias cosas que comentar. En primer lugar hay apellidos que se dan con una cierta proporción en todas las comunidades históricas, como ocurre, para poner algunos ejemplos con *López* (entre el 32 y el 12), o *Pérez* (23-13). En otros casos casi podríamos decidir la zona de origen de algunos apellidos: ya vimos el caso evidente de *Álvarez*, cuyas cifras hablan por sí solas, pero hay algunos ejemplos más: *González*, *Fernández*, *Alonso* y *Díaz* son claramente centro occidentales y más occidental todavía *Rodríguez*. Lo que sí parece claro es que los patronímicos fueron un proceso onomástico general en toda la Península, puesto que en todas las comunidades norteñas presentan el mayor índice de formación de apellidos. No entro ahora en su origen, pero creo que con ello quizá habría que descartar un origen prerromano determinado —ligur, ibero, etc.—, puesto que ningún pueblo tuvo una extensión general en la Península, que sepamos.

Pero hay más: si analizamos cada comunidad comprobaríamos que algunos de estos apellidos no tienen casi entidad en algunas de ellas. Pondremos algunos ejemplos. En Galicia tienen un índice inferior al 1/1.000 *Martín*, *Jiménez*, *Ruiz*, *Hernández*, *Moreno*, *Muñoz*, *Gutiérrez* y *Navarro*, y por el contrario tienen un índice alto *Vázquez* (19,43), *Castro* (11,22), *Iglesias* (10,33), *Blanco* (8,70), *Valera* (8,11), *Otero* (7,63), *Rey* (6,64) o *Lorenzo* (5,46). Si analizamos ahora Cataluña comprobamos que los 20 primeros de la lista general tienen un porcentaje aceptable, salvo *Álvarez*, *Alonso* y *Gutiérrez*; pero lo más sorprendente es que no hay entre los 20 primeros de esa comunidad ninguno propiamente catalán. Sin duda ello se debe a la fuerte migración de otras comunidades tanto recientes como antiguas. Un buen ejemplo sería *Hernández*, con la evolución de la F- inicial castellana⁶. Sin embargo, en Valencia tenemos entre los 20 primeros a *Gil*, *Ferrer* y *Torres*. Ya sé que sólo *Ferrer* indica «catalán» y que en Valencia ha habido una intensa repoblación y/o emigración de aragoneses y castellanos⁷, por ello es preferible coger Balears, cuya situación es la siguiente:

⁶ Aunque puede tener otra explicación, como veremos.

⁷ Y podríamos aducir el mismo ejemplo que con Cataluña.

Frecuencia de mayor a menor⁸: *García - Martínez - Pons - Sánchez - Fernández - López - Torres - Rodríguez - González - Ferrer - Serra - Pérez - Riera - Oliver - Marí - Coll - Barceló - Vidal - Juan - Mas.*

El panorama es muy distinto, como podemos comprobar. Además nos sirve para certificar que apellidos como *García, Martínez, López, Sánchez, Fernández* no se deben a modernas migraciones, sino que sin duda existían ya en el viejo dominio catalán.

No puedo detenerme ahora en los numerosos problemas que suscitan los apellidos en cada región, por lo que sólo me referiré a algunos. Hemos visto cómo *García* era el apellido más frecuente en el cómputo general. El índice más elevado de frecuencias corresponde a Asturias (69,77), pero no es bajo en el resto de las comunidades norteñas, siendo la más baja la Navarra (19,44); aun así, en esta región el apellido representa el número dos en el orden de frecuencias. Y es el número uno en el País Vasco, Aragón y Cataluña⁹. Este último dato abonaría la tesis de un origen vasco del apellido por cuanto conserva su «fuerza» en las zonas peninsulares de origen pirenaico. Pero, ¿qué hacer con el dato de Asturias o incluso de Galicia? Es verdad que hubo vascos en estas zonas, como en su día mostró Menéndez Pidal, pero es posible que en el desarrollo de la onomástica vasca en el occidente peninsular haya tenido más que ver las relaciones reales de León con la casa de Navarra, ya en el siglo x, uno de los hijos de Alfonso III se llamaba *García*, nombre sin duda debido a su madre, la navarra *Jiména*¹⁰. Comparemos estos datos con los de un apellido sin duda vasco como *Jiménez*. Efectivamente, las comunidades con mayor índice son las periféricas al actual País Vasco, las pirenaicas: Rioja, Navarra, Aragón, Cataluña, y, claro, las menores son las occidentales, desde Cantabria al oeste, en las que el índice no sólo es pequeño, sino que su número de orden está por debajo del veinte. Ya sé que es un tanto sorprendente que en el País Vasco no tenga precisamente un índice alto, pero es que la onomástica del País Vasco es enormemente chocante. Podemos comprobar en el cuadro de frecuencias cómo los apellidos más frecuentes son los que también se dan en el resto de las comunidades, y que, dejando fuera el problemático *García*, son todos patronímicos de origen latino o germánico; sólo en la posición n° 14 aparece el apellido *Bilbao* y en la 19 *Aguirre*. Las conclusiones ante este hecho pueden ser varias y no es este el momento de realizarlas.

⁸ En cursiva los claramente catalanes, aunque algún otro también lo sea.

⁹ Y, claro es, también en Valencia y Baleares.

¹⁰ Orígenes del español, pág. 452.

Nombre de pila/patronímico

Casi todos los nombres de pila tienen un patronímico en -z, salvo los introducidos en época relativamente tardía, como *Manuel, José*, etc., y, claro es, los nombres femeninos. Sea cual sea el origen de esta terminación, parece que debió generalizarse o extenderse después de la invasión visigoda, pues son muchos los nombres germánicos que la llevan. Pero el nombre de pila pudo y puede constituir también el apellido, por lo que la mayoría presenta un doblete interesante, que vamos a estudiar.

En nuestros índices de frecuencia no están todos los nombres, como ya dijimos, pero entre los que tienen un índice superior al 1/1.000 hay 15 en los que alternan las formas con y sin terminación en -z. Hay que decir, de entrada, que los nombres de pila siempre tienen un índice de frecuencia mucho menor que los patronímicos.

BENITO/BENÍTEZ

Ninguno de los dos es muy frecuente y sus mayores porcentajes se encuentran en zonas de repoblación «tardía».

	Andalucía	Canarias	Extremad.	Rioja	Cast.-León	P. Vasco	Aragón	C.-Mancha
Benítez	3,25	3,20	2,55*					
Benito				4,31	3,11	1,24	1,22	1,58

* En el resto hay porcentajes entre el 0,10 y el 0,50.

Curiosamente donde abunda *Benítez* escasea *Benito* y al contrario.

DIEGO/DÍAZ

El patronímico se registra bajo las formas *Díaz, Díez* y *Diz*. Esta última es valenciana y evolución de *Díez*. La alternancia *Díaz/Díez* es interesante. *Díaz* tiene una gran frecuencia en Asturias (19,95), seguida de Santander (11,79) y Extremadura (11,88), y después de Galicia (9,64). En Aragón desciende al 2,08. En las demás autonomías el porcentaje es muy bajo, luego parece ser eminentemente occidental, como ya dije anteriormente. Más central, más castellano, es *Díez* por cuanto sus índices más altos están en Castilla-León (9,35), Cantabria (6,61)¹¹ y las regiones cercanas históricamente: Rioja (6,48) y País Vasco (4,14). Esto nos lo confirma el nombre de pila: *Diego* tiene sus índices más altos en Cantabria (5,12).

¹¹ Que es castellano más que leonés se ve en el índice de Asturias: 2,09.

Tanto el nombre como el apellido debieron decaer en desuso bastante pronto, pues ambos presentan un índice muy bajo en las regiones reconquistadas a partir del siglo XIII, no así la forma «leonesa-castellana»:

	<i>Murcia</i>	<i>Canarias</i>	<i>Andalucía</i>	<i>Extremadura</i>
Díez	0,26	0,26	0,31	0,78
Diego	0,03	0,04	0,05	0,05
Díaz	6,87	21,81	9,17	11,88

Nótese el mayor índice de las zonas occidentales, e incluimos a Canarias dentro de ellas.

DOMINGO/DOMÍNGUEZ

Los derivados de DOMINICUS no debieron tener gran predicamento, salvo en Galicia (7,63) y en Cataluña, en esta región con la forma *Domenech*. Lo mismo que veíamos en el apellido anterior, sigue siendo alto en Extremadura (8,29), Canarias (6,37) y Andalucía (6,34). *Domingo*, muy minoritario, es preferentemente oriental: Aragón (1,58), Cataluña (1), Valencia (1,13).

ESTEBAN/ESTÉBANEZ-ESTÉVEZ

Tampoco son frecuentes los derivados de ESTEFANUS. *Estébanez* es tan escaso que en ninguna autonomía supera el 1/1.000¹². *Estévez* parece ser gallego (3,63)¹³, de donde pasó a Canarias, seguramente por medio del portugués —como en los casos anteriores—; en el resto de las autonomías tiene un porcentaje muy reducido. *Esteban* debe ser aragonés (3,38); baja al 1,50 en las zonas limítrofes: País Vasco, Rioja y Castilla-La Mancha¹⁴. *Esteve* es la forma catalana, tampoco es frecuente (Cat.: 0,90. Val.: 2,30).

FERNANDO/FERNÁNDEZ

En realidad no existe *Fernando* como apellido; sí *Ferrando*, que tiene un índice muy bajo allí donde se da¹⁵; lo mismo cabe decir de *Hernando*, que también tiene sus índices más altos en la zona centro oriental (Rioja,

¹² Por lo que no aparece en nuestros índices.

¹³ La caída de la /n/ intervocálica es determinante.

¹⁴ No se explica el porcentaje de Castilla-León (2,66). Pero como esta autonomía es una aberración no me atrevo a decir nada.

¹⁵ En torno al 1 en el País Vasco, Valencia y Rioja. Seguido del 0,48 de Aragón y del 0,32 de Cataluña.

Aragón y País Vasco). Más interesante es la alternancia *Fernández/Hernández*.

	<i>Fernández</i>	<i>Hernández</i>
Galicia	42,19	0,66
Asturias	87,36	2,71
Extremadura	19,73	10,39
Cantabria	45,75	2,59
País Vasco	19,16	5,59
Navarra	12,82	5,18
Rioja	26,12	6,86
Aragón	5,86	7,31
Cataluña	14,61	5,46
Valencia	9,75	6,86
Baleares	6,97	3,61
Castilla-Mancha	22,78	5,51
Murcia	19,97	9,14
Andalucía	23,76	4,32
Canarias	6,94	48,24

El apellido es especialmente frecuente en la zona occidental. Es esperable que en la zona occidental —Galicia y Asturias— predominen las formas con F- y escaseen las con H-; menos lo es que también predomine en Cantabria, en donde hay aspiración, y en el resto de las comunidades «castellanas», salvo el caso sorprendente de Canarias, y más todavía de Aragón, en donde lo normal hubiera sido la conservación de /F/-. Estos hechos nos pueden dar la clave de esta distribución: Como es sabido, a fines del siglo xv se producen dos hechos que me interesa resaltar: uno es el cambio de norma gráfica entre **f-** y **h-**, el otro es la propagación del castellano por Aragón y otras regiones. Al mismo tiempo todavía luchaban formas conservadoras con /f/- y formas innovadoras con /h/- o /0/-. De ahí que unos prefieran una de las soluciones y otros otras, e incluso que la pervivencia de una forma u otra se debiera, al principio, a meros gustos de escritura, ello explicaría el predominio de la forma conservadora en Cantabria. Como decíamos, las grafías ocultan la realidad fonética en la Edad Media, pero, a falta de una investigación pormenorizada, hay algún indicio de que a fines del siglo xv y en la primera mitad del xvi las formas con aspiración —*Hernando* o *Hernán*— tenían bastante predicamento, lo que podría explicar su propagación en Aragón y Canarias. De todas formas, las formas con H- en la zona catalana puede deberse a migraciones recientes.

	<i>Giménez</i>	<i>Jiménez</i>	<i>Gimeno</i>
Andalucía	0,48	17,00	0,04
Aragón	4,96	4,57	4,50
Asturias	0,14	2,39	0,03
Baleares	1,23	5,04	0,18
Canarias	0,16	6,22	0,07
Cantabria	0,23	2,35	0,14
Castilla-M	0,73	13,18	0,73
Cataluña	2,55	6,03	2,55
Valencia	4,26	3,91	2,49
Extremadura	0,18	9,41	0,06
Galicia	0,18	0,76	0,02
Murcia	3,01	9,80	0,26
Navarra	0,28	13,14	0,19
País Vasco	0,36	4,07	0,14
Rioja	0,48	19,25	0,25

No se corresponden el nombre y el apellido. Por el nombre parece más bien un nombre propio del antiguo reino de Aragón, pero los apellidos muestran —dejando fuera las zonas repobladas a partir del siglo XIII— que es sobre todo navarro riojano. Lo que queda claro es que no es frecuente en la zona occidental ni en Cantabria ni tampoco en el País Vasco, como ya vimos.

GONZALO/GONZÁLEZ

El apellido es centro occidental: Galicia (32,88) Asturias (54,45), Santander (36,80); los índices más bajos son los de la zona oriental. Por el contrario los índices más altos del nombre de pila están en la zona oriental: Rioja (1,39), Aragón (0,81).

MARCOS/MÁRQUEZ

Es un caso curioso. El apellido sólo tiene una cierta frecuencia en zonas de repoblación: Andalucía (4,53) y Extremadura (3,43). Ya a mucha distancia queda Cataluña (1,38). *Marco*, sin embargo, no es raro en Aragón (3,97) y Valencia (2,26); *Marcos* sólo tiene un relativo índice alto en Castilla-León (4,16)

MARTÍN/MARTÍNEZ

¹⁶ O *Jiménez*. La variación gráfica no es significativa.

Martínez es frecuente en todas partes, sin que sea realmente significativo el alto índice de La Rioja. *Martín*¹⁷ es de los nombres de pila que altos índices tiene, lo que es lógico porque también pasa eso con el apellido. Lo más interesante es que hay tres comunidades en que el nombre de pila supera ampliamente al apellido, lo que es rarísimo:

	<i>Martín</i>	<i>Martínez</i>
Castilla-León	30,32	18,49
Extremadura	19,44	7,36
Canarias	25,98	3,15

Esto nos llevaría a pensar que es un influjo centro occidental, pero no es así como podemos comprobar por los índices de Galicia, Asturias y Cantabria.

	<i>Martín</i>	<i>Martínez</i>
Galicia	0,95	20,72
Asturias	4,32	23,18
Cantabria	6,54	19,56

PELAYO/PELÁEZ

Es también curioso. El apellido sólo tiene una relativa frecuencia en Asturias (2,46), el nombre de pila en Santander (2,28)

RODRIGO/RODRÍGUEZ

Rodríguez es sobre todo occidental. Los índices de mayor frecuencia están en Galicia (44), Asturias (41) y, una vez más, en Canarias (53). Con más de 20 están Castilla-León, Extremadura y Andalucía. Por el contrario, los índices más bajos están en el oriente peninsular. La variante *Ruiz* es castellana (Santander, 23,64; Rioja, 17,48). *Rodrigo* —de escaso porcentaje, como suele ser habitual— es más bien navarro aragonés (Aragón, 1,99; Navarra, 1,31; Castilla-La Mancha, 1,09).

SANCHO/SÁNCHEZ

Sánchez se da en todas las zonas, aunque sus porcentajes más altos se den en Murcia, Castilla-La Mancha y en Andalucía y los más bajos en Galicia, Navarra y Rioja. *Sanchis* es valenciano. *Sancho* es aragonés (3,80), y, en menor medida catalán (Baleares, 1,17; Cataluña, 0,90; Valencia, 1,52).

¹⁷ O la variante catalana *Martí*.

VELA/VÉLEZ

De escaso uso. El apellido es castellano (Santander, 1,23), mientras que el nombre de pila parece aragonés (Aragón, 1,26).

VELASCO/VELÁZQUEZ

Es de los nombres con más variantes: *Blasco*, *Blázquez*, *Vázquez*. Estos dos últimos son gallegos. *Velázquez* es muy poco frecuente, en donde más se da es en Canarias (1,19). De nuevo una relación gallego-canaria. *Blasco* es esencialmente aragonés (4,5), sólo Valencia (2,55) tiene también un índice un tanto regular. *Velasco* ronda el 1/1.000 en muchas zonas, salvo en Galicia, Aragón y Canarias, con índices mínimos.

JUAN/IBÁÑEZ-YÁÑEZ

Juan tiene un raro reparto pues dentro de su escasez Baleares (5,42) y Valencia (2,78) tiene un porcentaje diferente del resto de las demás zonas, incluida Cataluña, que no llega al 1/1.000. *Yáñez* es gallego (1,38) y, una vez más, canario (1,67). *Ibáñez* es sobre todo centro oriental, especialmente riojano aragonés.

SANTOS

No son muchos los apellidos de santos, quizá porque su empleo se dio frecuentemente entre conversos, lo que no quiere decir que todo apellido de este tipo indique un origen judío o moro, aunque puede ser sintomático que sea Baleares la única zona catalana que presenta índices relativamente altos de hagiónimos: *Sampol* (1,13) y *Santandreu* (1,06).

Sólo 14 santos han pasado a la onomástica personal con un cierto promedio de empleo. Cantabria y Rioja son las provincias con un índice relativamente alto de frecuencias, que no suele superar el 2/1.000. Es lo que ocurre con *San Miguel* y *Santamaría*¹⁸. Además Santander es la que presenta un índice superior con, lógicamente, *San Emeterio*. Con *Santesteban* es Navarra la que ocupa el primer puesto, y Rioja con *Santolaya*. La frecuencia de *Santana* en Canarias (nada menos que un 25,12) es conocida. *Santiago* se da en Castilla y, evidentemente, en Galicia. El que más extensión geográfica tiene es *San Martín*, que sólo escasea en Asturias y Cataluña. Finalmente es raro *San José*, porque no fue hasta época moderna cuando se dio como nombre de pila, por lo que extraña su frecuencia en Cantabria, País Vasco y Castilla León. *Sempere* sólo tiene un cierto índice lógicamente en Valencia (1,22). De la misma manera la gallega *Seoane* (2,40) prácticamente no se da en el resto del País.

¹⁸ También en el País Vasco.

Regiones y ciudades

Son pocas las regiones que han dejado huella en la onomástica personal. Algunas no alcanzan ni el índice 1/1.000 en ninguna región, como ocurre con *Aragonés*, etc. La que más extensión geográfica tiene es Galicia puesto que *Gallego* se registra en todas las regiones españolas con índices generalmente entre el 3 y el 1/1.000. Así es que parece antigua la fama de emigrantes de los gallegos. Algo parecido ocurre con *Navarro*, aunque en Galicia, Asturias y Cantabria este nombre tiene, lógicamente, porcentajes muy bajos; más asombroso es que también en el País Vasco, tan cercano, el índice sea menor a uno. Más esperable es que *Catalá(n)* presente las más altas frecuencias en Valencia y Aragón e incluso en Navarra. De la misma manera que *Castellano(s)* tiene su máxima representación en Castilla-La Mancha, Extremadura, Andalucía y Canarias¹⁹.

Como meros topónimos tenemos varios. *Aragón* se da en la vecina Rioja y en Andalucía. *Rioja* es relativamente frecuente en su propia región. Esto, que puede sorprender, está bastante generalizado en los nombres de ciudades, así *Bilbao* abunda en el País Vasco, *Murcia* en esa región, *Cáceres* en Extremadura y en Canarias, *Toledo* en Castilla La Mancha y en Canarias. En Canarias abundan también *Trujillo*²⁰ y *Plasencia*, lo que indudablemente nos habla de un contingente de repobladores. Tampoco extraña que los topónimos se den en las zonas vecinas, como *Zaragoza*, cuya mayor frecuencia se produce en Valencia, o *Dávila/Ávila* en Extremadura, o *Zambrano* en Extremadura²¹, etc. Sirva de ejemplo la alternancia entre *Soriano* y *Soria*: por encima del 1/1.000 están las siguientes autonomías:

	<i>Aragón</i>	<i>Castilla-M</i>	<i>Valencia</i>	<i>Murcia</i>	<i>Media</i>
Soria	1,18	1,01	0,96	0,38	0,50
Soriano	1,87	1,13	2,98	2,27	0,88

Es decir: en su propia región, en las limítrofes y en aquellas en las debió haber un contingente repoblador. No hemos incluido *Montañés* porque no parece tener que ver con Cantabria ya que el único lugar en el que presenta un cierto índice es en Aragón (1,04).

De los extranjeros sólo es significativo *Alemán*²², cuyo mayor índice está en Canarias (3,04), seguido de Murcia (0,69) y Navarra (0,47). *Bretón* sólo es relativamente frecuente en Rioja (1,61) y *Gascón* en Aragón (2,23).

¹⁹ Siempre hablaremos de índices superiores al 1/1.000.

²⁰ Nada menos que un 4,73.

²¹ Más extraño es justificar la frecuencia de *Zamora* en Murcia.

Aspecto físico y moral

Dentro de los antiguos apodos, muchos se referían a alguna particularidad física o moral. De los numerosos adjetivos existentes hoy procedentes de estos sobrenombres, no todos tienen una frecuencia alta, así, por ejemplo, ocurre con *Viejo* o con *Negro*, etc., que no aparecen en nuestros índices.

	<i>And</i>	<i>Ara</i>	<i>Astu</i>	<i>Bale</i>	<i>San</i>	<i>Cat</i>	<i>Val</i>	<i>Ext</i>	<i>Gali</i>	<i>Nav</i>	<i>P.V.</i>	<i>Rioj</i>
Bermejo	0,34	0,33	0,28	0,27	0,28	0,37	0,30	2,39	0,12	1,13	0,64	1,55
Rojo ²³	0,26	0,19	0,61	0,07	0,90	0,26	0,25	0,36	0,48	0,20	0,89	0,74
Royo	0,03	3,92	0,03	0,09	0,05	0,56	0,53	0,11	0,01	0,70	0,16	1,61
Rubio	2,39	3,27	2,26	1,34	1,17	2,28	3,22	4,44	0,25	1,91	1,58	5,47
Blanco	2,33	1,18	7,59	1,01	4,41	1,66	0,94	4,30	8,70	1,54	3,16	5,28
Moreno	13,1	4,87	1,31	5,07	1,65	6,15	6,63	12,1	0,47	4,99	3,15	8,81
Prieto	1,73	0,45	3,81	0,71	2,11	1,06	0,76	2,68	2,75	0,55	1,88	0,63
Calvo	1,03	4,17	1,23	0,86	1,70	1,23	1,13	1,94	2,54	2,25	2,18	5,38
Cano	2,71	0,69	1,03	1,41	2,73	1,83	1,91	2,17	0,07	0,49	0,86	0,49
Crespo	0,88	1,33	1,34	0,43	3,83	0,73	1,35	1,38	1,55	1,10	1,27	1,79
Delgado	4,65	1,17	1,06	1,18	1,23	1,94	1,05	4,42	0,60	1,56	1,73	1,59
Garrido	3,52	0,69	1,15	1,31	1,01	1,51	1,70	2,34	1,86	0,92	1,12	4,36
Gallardo	2,39	0,44	0,21	0,70	0,25	1,12	0,57	3,33	0,22	0,25	0,45	0,23
Galindo ²⁴	0,62	1,19	0,09	0,42	0,09	0,49	0,51	0,61	0,03	0,54	0,20	0,11
Izquierdo	0,65	1,56	0,38	0,49	0,64	0,82	1,21	1,70	0,09	0,70	1,03	1,97

De nuestra lista, sólo tres son los que marcan positivamente a un individuo: *Gallardo*, *Lozano* y *Garrido*, puesto que *Bello* no tiene nada que ver con la belleza sino con el latín VETULU²⁵. Es sintomático el caso de *Gallardo*: sólo tiene un índice superior a dos en Andalucía y Extremadura²⁶; no sería de extrañar, puesto que según Corominas-Pascual es un galicismo de fines de la Edad Media; sin embargo, la vieja voz *Lozano* tiene casi las mismas características, puesto que se da en las «nuevas» regiones: Andalucía, Extremadura y Murcia²⁷. *Garrido* presenta una distribución similar ya que los índices más elevados están en La Rioja (4,36), Andalucía (3,52) y Extremadura (2,34).

Los adjetivos de color no son marcadores en sí mismos, sino descriptivos. La primera serie —*Bermejo*, *Rojo*, *Royo* y *Rubio*— seguramente hacen referen-

²² La forma catalana *Alemaný* es relativamente frecuente en este dominio lingüístico.

²³ *Roig* sólo es frecuente en el área catalana, especialmente en Baleares (4,55).

²⁴ De *Galindo* hablaré al final.

²⁵ Y ello es claro por cuanto sólo se da con una relativa frecuencia en Galicia (1,58) y, de nuevo, en Canarias (1,29).

²⁶ Lo que nos dice que el índice de Cataluña de 1,12 se tiene que deber a emigrantes.

cia al color del pelo. *Bermejo* es voz patrimonial castellana, sin embargo sólo encuentra un índice superior a uno en Rioja, Navarra y Extremadura. La solución /x/ muestra que no es dialectal ni de otras lenguas. La castellana *Rojo* es la menos frecuente de todas. Tienen razón Corominas-Pascual al afirmar que *Royo* es voz aragonesa, nuestros datos lo confirman. Ahora bien, en la conservadora *Rubio* no es tan clara la diferenciación regional. Piénsese que el índice aragonés es casi el mismo y que en Santander y Asturias los índices no son muy altos.

Blanco —seguramente referido al pelo— es típicamente centro occidental (desde La Rioja a Galicia). *Cano* parece castellano, pero los datos no son lo suficientemente significativos. *Calvo* parece aragonés y riojano, mientras que la forma originaria castellana debió ser *covo*, puesto que *Cobo* abunda en Santander (6,50) y es escasísima en las demás regiones. Al pelo se refiere también *Crespo*, que parece también originariamente santanderino.

A la tonalidad de la piel hacen referencia *Moreno*. Aquí lo más significativo es el bajo índice que tienen Galicia, Asturias y Santander. Es posible que la voz patrimonial asturiana fuese *Moro* pues es ésta la única comunidad que tiene un índice superior a uno, siendo en las demás insignificante²⁸. *Prieto* es, por el contrario, centro occidental. Si se comparan los índices de *Prieto* y *Moreno* veremos que se complementan. Esto no quiere decir que *Moreno* sea voz aragonesa y catalana, no, sino que en la historia se han producido fluctuaciones como la que podemos ver en Andalucía: La escasez de *Prieto* en esta autonomía seguramente se debió a que la voz significaba ya «negro de piel».

Otros adjetivos que se refieren a aspectos corporales son *Delgado*, sólo frecuente en Extremadura y Andalucía, *Redondo*, no raro en las dos Castillas y Extremadura²⁹, *Gordillo* en Extremadura³⁰, el anticuado *Luengo*, también en Extremadura. Sabido es que *Izquierdo* es voz vasca, por lo que no es de extrañar que sus índices más altos estén en zonas cercanas a esa región, con dos excepciones: Valencia y Extremadura; la primera es consecuencia de repobladores orientales; la segunda es más difícil de explicar, aunque —como hemos visto— son varias las relaciones que parecen existir entre esta región y La Rioja. Finalmente la variante *Ezquerro* parece ser exclusivamente riojana³¹.

²⁷ También en Castilla-La Mancha, de la que no hablamos por su carácter ahistórico.

²⁸ Salvo en Castilla-León que se aproxima al 1/1.000. No creemos que se refiera a los moros, aunque pudiera ser.

²⁹ Con índices superiores al 2/1.000.

³⁰ Y ya a mucha distancia Andalucía.

A modo de conclusión

Hemos examinado algunos aspectos de la onomástica personal española. Muchos otros quedan por estudiar. Queda, por ejemplo, la frecuencia por regiones, los arabismos, y un largo etcétera. Así, la gran cantidad de apellidos gallego-portugueses en Canarias —*Abreu, Acosta, Aguiar, Almeida, Brito, Carballo, Saavedra*, etc.— nos habla de algo ya conocido por la filología: el influjo portugués en las Islas. En otras ocasiones la geografía nos indica el significado: los apellidos *Pena* no tienen nada que ver con la tristeza sino con el latín PINNA, puesto que su índice de frecuencias nos muestra que es un apellido gallego. De la misma manera, *Galindo* no parece ser el nombre apelativo castellano sino que su alta frecuencia en Aragón nos permite afirmar que se trata originariamente del nombre de pila, tan usado en esa zona en la Edad Media.

³¹ Un 5,49, frente a un 0,08 del País Vasco o a un 0,63 de Navarra.